

Un agente de la Corona hispánica en Cerdeña: Pedro Martínez Rubio (1614-1667) y la relación de las fiestas calaritanas por la rendición de Barcelona (1652)¹

Sara Caredda

Universitat de Barcelona
sara.caredda@gmail.com

Resumen

En 1652 el ejército de Felipe IV capitaneado por Juan José de Austria recupera el control de la ciudad de Barcelona, zanjando así el enfrentamiento entre Cataluña y la Corona Hispánica que se conoce como *Guerra dels Segadors*. La noticia oficial de la victoria llega a Cerdeña el 1 de noviembre de 1652. En Cagliari se decretan varios días de fiesta con ceremonias religiosas, música, luminarias nocturnas y torneos. El objetivo del presente artículo es analizar una relación impresa que describe dichas celebraciones y que representa uno de los escasos ejemplos de relaciones de fiestas en Cerdeña en el siglo XVII. El estudio se centra de manera especial en la figura del promotor de las fiestas: Pedro Martínez Rubio, virrey interino de la isla (1652-1653), eclesiástico muy cercano a la Corte de Felipe IV, partidario y aliado político de Juan José de Austria.

Palabras clave

Relaciones de sucesos; Fiestas; *Guerra dels Segadors*; Pedro Martínez Rubio

Abstract

A Spanish Crown Agent in Sardinia: Pedro Martínez Rubio (1614-1667) and the Description of the Celebrations held in Cagliari on the Surrender of Barcelona (1652).

In 1652 the Spanish army, under the command of John of Austria, regained control of the city of Barcelona, settling the conflict between Catalonia and the Spanish Crown (the *Guerra dels Segadors*). The news of this victory reached Sardinia on 1 November, 1652. In

1. El presente estudio forma parte de la tesis doctoral titulada “El patronazgo español en la Cerdeña barroca: arte, poder y devoción”, que la autora está realizando bajo la dirección de la Dra. Silvia Canalda Llobet, y se enmarca en el proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad “Estudios sobre el arte catalán desplazado, del contexto medieval a la interpretación postmedieval” (HAR2012-36307), dirigido por la Dra. Rosa Alcoy Pedrós.

Cagliari the local government decreed several days of feasting and thanksgiving, with *religious ceremonies, music, fireworks and tournaments*. This article aims to analyse a printed text which describes these celebrations. The importance of this account is suggested by the fact that descriptions of festivities are quite rare in early Sardinian news pamphlets. The paper examines in particular the figure of the celebrations' promoter, Pedro Martínez Rubio, viceroy of Sardinia (1652-1653), an ecclesiastic who maintained good relations with the royal court in Madrid and who was a political ally to John of Austria.

Keywords

Early news pamphlets; Public Celebrations; Catalan Revolt; Pedro Martínez Rubio

En octubre de 1652, después de 15 meses de sitio y con una población hambrienta y diezmada por la peste, la ciudad de Barcelona se rinde a las tropas de Felipe IV capitaneadas por Juan José de Austria. Como es sabido este acontecimiento corresponde al momento clave que zanja la denominada *Guerra dels Segadors* y permite a la Corona hispánica recuperar Cataluña, tras doce años de conflicto y la anexión voluntaria de gran parte del Principado al estado francés.²

La noticia de la capitulación de Barcelona se difunde pronto por toda Europa. Acto seguido, en los dominios españoles se organizan festejos para celebrar el acontecimiento. Cabe destacar que las fiestas públicas eran habituales en caso de éxitos militares, pero la importancia de la victoria conseguida en Cataluña para los intereses de la Monarquía se refleja en la suntuosidad y variedad de las celebraciones en los diferentes territorios hispánicos. Por ejemplo, en Nápoles el virrey

2. La bibliografía sobre la *Guerra dels Segadors* es muy abundante, existiendo numerosos estudios históricos que analizan las causas, las características y las consecuencias políticas y sociales del conflicto. Mencionamos a continuación algunas aportaciones de referencia: Elliot (1963); Rubí (1976); García Cárcel (1985); Català Roca (1988); Elliot (1990); Torres (2006). También destacamos la importante recopilación realizada por Henry Ettinghausen sobre el papel de la prensa: Ettinghausen (1993). Y finalmente una reciente aportación sobre el uso de las imágenes a lo largo del conflicto en Fontcuberta, en prensa.

Conde de Oñate, que cuatro años antes había sofocado la rebelión de Masaniello en acción conjunta con el mismo Juan José de Austria (Coniglio, 1967: 267-271; González Asenjo, 2005: 54-58), manda cantar un *Tedeum laudamus* en la capilla real y posteriormente representar una obra de teatro que exalta la eficiencia militar, la *Veremonda*; en Sicilia también se canta un *Tedeum laudamus* y se celebra un torneo en el que participan los principales aristócratas de la isla; en Bruselas se disponen diferentes juegos de artificios.³ Pero el caso más significativo es probablemente el de Salamanca, donde se decretan 43 días de fiesta con procesiones religiosas, misas solemnes, bailes de máscara, corridas de toros, etc. (Rodríguez de la Flor, Galindo Blasco, 1994). Aunque en la mayoría de los casos no se conservan testimonios visuales de estos actos efímeros, las relaciones de fiestas existentes permiten analizar las características de algunos de ellos.⁴

El presente trabajo se centra en el estudio de una relación de fiestas descubierta recientemente, que atestigua que el Reino de Cerdeña también se une a las celebraciones con motivo de la capitulación de Barcelona. El texto, que describe los festejos organizados en Cagliari en noviembre de 1652, permite enriquecer el panorama de relaciones de sucesos vinculadas al entorno sardo, de las que recientemente ha salido a la luz el primer catálogo (Paba, 2012).

La relación en cuestión, titulada *Copia de carta que un amigo escribe a otro dando razón de las fiestas que se han hecho en la ciudad de Caller, reino de Cerdeña, por la felicísima nueva de la reducción de la ciudad de Barcelona*, es anónima e impresa, aunque no se indican ni el lugar ni la fecha de impresión.⁵ Se trata de una relación breve (12 folios). Como es habitual en este tipo de documentos, el autor se presenta como testigo ocular de los hechos y expresa una finalidad informativa, declarando que su objetivo es satisfacer la curiosidad del lector para que la relación le sirva de diversión.⁶ Asimismo el texto, escrito en prosa, presenta una serie de expedientes retóricos procedentes del género epistolar que reiteran su carácter noticioso, como el hecho de que se dirija a un destinatario, también

3. *Ibid.*: 164; Sánchez Marcos (1983: 54).

4. De las fiestas de Salamanca, por ejemplo, se han localizado tres relaciones, editadas por Rodríguez de la Flor, Galindo Blasco (1994). También cabe destacar la existencia de varias relaciones que describen las fiestas organizadas en Barcelona para la entrada triunfal de Juan José de Austria, el 13 de octubre de 1652, de las que mencionamos una a modo de ejemplo: *Copia de carta escrita en Barcelona a 19 del presente, en que se da cuenta de la entrada del Serenissimo Señor Don Juan de Austria en dicha Ciudad, y del recibimiento que se le hizo a su Alteza*, Madrid, 1653. Como subraya Fernando Rodríguez de la Flor, son estos textos los que permiten a la fiesta abandonar su componente efímero e inmortalizar su memoria: “La fiesta renuncia desde su gestación a su destino efímero y logra su perpetración por las relaciones”; véase Rodríguez de la Flor, Galindo Blasco (1994: 53).

5. De momento hemos podido localizar un solo ejemplar de la relación, conservado en la biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid. Signatura: Salazar y Castro, U-11, fº 280 a 291. De ahora en adelante nos referiremos a la relación a través de la abreviación “*Copia de carta*”.

6. *Copia de carta*...280. Es decir, la relación responde a los tres parámetros “informar, narrar, celebrar” establecidos por Giuseppina Ledda para este tipo de textos: G. Ledda, “Informar, celebrar, elaborar ideológicamente”, en: López Poza, Pena Sueiro (1999: 201-212).

anónimo e indicado con genérico “vuestra merced”.⁷ El presente estudio, sin embargo, no pretende centrarse en la estructura y el lenguaje de la relación, basados probablemente en modelos establecidos, sino ahondar en su contexto histórico de gestación e individualizar sus promotores. En la segunda mitad del *Seicento*, de hecho, las relaciones de sucesos son bastante escasas en el contexto sardo, sobre todo con respecto a los primeros 50 años del siglo.⁸ Cabe preguntarse, pues, qué razones justifican la necesidad de dejar constancia de las fiestas organizadas con motivo de la capitulación de Barcelona, originando la redacción de la *Copia de carta*.

La fiesta aristocrática

La comunicación oficial de la rendición de la capital catalana llega a Cagliari el 1 de noviembre de 1652 y es recibida por el entonces virrey Pedro Martínez Rubio (1652-1653). Tras transmitir la noticia a las principales autoridades de Cerdeña (el arzobispo de Cagliari, los jueces de la Real Audiencia, los ministros de Patrimonio, los *Concellers* de las ciudades y los cabildos catedralicios) el mandatario decreta tres días de fiesta con luminarias nocturnas, despertando, según relata la relación, un gran “bullicio” por las calles de la capital;⁹ completan las demostraciones de alegría un sinfín de salvas de artillería disparadas por el Castillo de la ciudad y un *Tedeum laudamus* en el que participan todas las autoridades políticas y los principales exponentes de la nobleza (*Copia de carta*... 281). Pero, aparte de estos actos, que no dejaban de ser ordinarios y corrientes en caso de victoria de las armas reales (Rodríguez de la Flor, Galindo Blasco, 1994: 55), se decide organizar dos torneos para los días 15 y 30 de noviembre, que se convierten en el momento culminante de la fiesta.¹⁰ Cabe destacar que los torneos se organizan en un momento especial-

7. Sobre las características de las relaciones de sucesos y su vinculación con el género epistolar véase: P. M. Cátedra (1996: 33-64); García de la Fuente (1996: 177-186); Infantes (1996: 203-216); Andrés (2012: 39-50).

8. Según la clasificación realizada por Tonina Paba, las relaciones sardas de la primera mitad del siglo son 30, contra las 9 de la segunda mitad (a las que habría que añadir la *Copia de carta*). La estudiosa atribuye el descenso del número de las relaciones a múltiples causas, destacando sobre todo la crisis económica y social vivida por la isla en la época. Véase Paba (2012: 13-38).

9. *Copia de carta*...280v. Según destaca Antonio Bonet Correa, el “bullicio aclamatorio” y el “gentío” son elementos recurrentes en las relaciones de fiestas, puesto que demuestran la adhesión total del pueblo a los intereses de la Monarquía. Véase Bonet Correa (1990: 10-11).

10. En Cerdeña, como en muchos otros lugares, los torneos eran un componente habitual de las fiestas públicas. A título de ejemplo, señalamos dos relaciones que también describen torneos realizados en Cagliari: Carnicer, Francisco, *Publico voto y juramento, A favor de la purissima Concepcion de la Virgen, Madre de Dios, Reyna y Señora Nuestra, hecho por este devotissimo Reyno de Cerdeña, el día antes de concluir las Cortes, que fuè sigundo Domingo de Quaresma, 7. De Março deste año 1632*, en Caller, en la Emprenta del Doctor Antonio Galcerin, por Bartolomé Gobetti, 1732; *Suscinta descripción de los Regojizos y públicos festejos con que este Reyno ha celebrado la noticia del bien ideado Matrimonio que con la Princesa Palatina Sultzbach la Serenissima Señora Doña Anna Christina Ludovica ha contraído el Serenissimo Señor Don Carlos Emanuel Principe di Piamonte*, Caller, en Buenayre, por Pisà, 1722. Sobre esta última relación véase también Paba (2007: 489-510).

mente delicado: la terrible epidemia de peste, que hacia mediados del siglo XVII azota toda Europa occidental, llega a Cerdeña justamente a principios de 1652, diezmando la población de Alghero y Sassari. Para evitar el contagio las autoridades de Cagliari deciden restringir las actividades comerciales y declarar el luto.¹¹ Pero la rendición de Barcelona es un acontecimiento político tan importante que se abandonan estas medidas y la ciudad se viste de fiesta.

Los dos torneos, cuya descripción constituye el punto central del relato, se disputan en la plaza mayor de Cagliari, como era habitual en estos casos. El autor de la *Copia de carta* explica detalladamente cómo se organiza el espacio para que las autoridades político-eclesiásticas, la nobleza y el pueblo puedan asistir (*Copia de carta...*285v.); y sobre todo enumera todos los caballeros que participan en el certamen, que son, como no podía ser de otra manera, los representantes de todas las principales casas aristocráticas de Cerdeña.

La relación hace especial hincapié en la descripción de las empresas que llevan los caballeros en sus escudos. No hay ningún grabado que las ilustre, probablemente debido a un problema de gastos de impresión, pero el anónimo autor explica con profusión de detalles el significado de cada una de las imágenes y los mote que las acompañan. Tal vez cabría preguntarse la razón de tanto interés en la emblemática y si el autor sigue únicamente un propósito informativo y didáctico o si se inspira en algún modelo establecido.¹² De todos modos, en los escudos de los caballeros de Cagliari hay una serie de imágenes que se repiten, con pequeñas variantes, y que encarnan un claro significado político. Entre ellas cabe destacar, en primer lugar, el sol, símbolo astrológico que alude a la prosperidad y divinidad del monarca. Lo encontramos, por ejemplo, en la empresa de Thomas Gualvez y Castelví, que representa el escudo de Felipe IV ceñido de muchos rayos y a sus pies el escudo de Barcelona (*Copia de carta...*286); o en la de Francisco Sanjust, con un sol iluminando las nubes y el mote “Tu gloria será mayor / Cataluña por rendida / Pues te fecunda y da vida / Quando triumpha el vencedor” (*Copia de carta...*286v). Un dato interesante es que el mismo símbolo también aparece en las celebraciones organizadas en otras ciudades. Por ejemplo, uno de los carros alegóricos de la cabalgata que se dispone en Barcelona en febrero de 1653, delante del mismo Juan José de Austria, presenta a España como un sol que ilumina con sus rayos a todas sus provincias (véase *Relación verdadera de las fiestas que ha hecho la nobilissima ciudad de Barcelona...*s/n.). Este mismo carro va coronado por un león dorado, triunfante y vencedor que corresponde a otra imagen alegórica de Felipe IV y que también encontramos reiteradamente en los escudos de los caballeros de Cagliari. Por ejemplo, Phelix

11. Sobre las terribles consecuencias de esta epidemia de peste en Cerdeña véanse las fuentes recopiladas por Galiñanes Gallén y Romero Frías (2003).

12. Al respecto hay que destacar que existen otras relaciones de fiesta que también dedican largo espacio a la descripción de los emblemas y los mote de los aristócratas, como la ya citada *Suscinta descripción*. Véase Paba (2007: 502).

Nin pinta en su empresa a una mujer hermosa que se rinde a los pies de un león coronado, que simbolizan la ciudad de Barcelona y el rey, respectivamente (*Copia de carta...*283v). Del mismo modo se podrían mencionar otros casos: los panfletos catalanes de los primeros años de la *Guerra dels Segadors* se refieren a los castellanos como los “leoncillos”; y en Salamanca los leones, símbolo de Felipe IV pero también de Castilla y León, cierran el desfile triunfal que clausura los 43 días de fiesta. Tanto en Castilla, como en Cataluña, como en Cerdeña, pues, el león coronado se convierte en la imagen de propaganda de una única monarquía que reconoce a Felipe IV como su legítimo rey (Rodríguez de la Flor, Galindo Blasco, 1994: 59).

Después de los torneos la fiesta calaritana continúa en una dimensión más privada, disponiéndose un sarao en el palacio real para el entretenimiento de las damas. Durante estos festines los jueces proclaman oficialmente los ganadores de los torneos y conceden los premios. Estos actos ponen punto y final a las fiestas y también a la narración.

Cabe destacar que la *Copia de carta* pone de manifiesto el papel de primer plano de la aristocracia de Cerdeña en todos los actos de las celebraciones. La fiesta, tanto en la esfera pública como en la privada, se convierte en una ocasión de ostentación del estatus de la nobleza, como es habitual en una sociedad tan jerarquizada (Rodríguez de la Flor y Galindo Blasco, 1994: 54). Pero creemos que el protagonismo tributado a los aristócratas se deba a la vez a motivos políticos relacionados con el contexto histórico del momento. A este propósito hay que recordar que la mayoría de las casas aristocráticas sardas eran de orígenes catalanes, aragoneses o valencianos, procedentes de la organización feudal realizada posteriormente a la anexión de la isla a la Corona de Aragón.¹³ Según destaca el historiador Francesco Manconi, en la edad moderna la nobleza de Cerdeña, a pesar de sus orígenes, se va distanciando progresivamente de la oligarquía catalano-aragonesa en virtud de la política centralizadora de la Monarquía y los años de gobierno del Conde-Duque de Olivares marcan el momento de alejamiento definitivo:¹⁴ los sardos acogen y secundan la política de Unión de Armas, convencidos de poder obtener a cambio títulos, mercedes y sobre todo privilegios.¹⁵ Por ello Juan de Castelví y Blasco de Alagon, exponentes de las

13. A partir de 1326, fecha de la caída de la ciudad de Cagliari en manos de la armada de Aragón, las tierras de Cerdeña son repartidas entre aquellos caballeros que habían participado o prestado apoyo a la campaña militar para la conquista de la isla. Sobre el tema véase Murgia (2012: 11-60).

14. Aclara el historiador que hacia 1640 “le élites di origini catalano-aragonesi hanno ormai voltato le spalle agli antichi vincoli familiari e culturali e guardano alle suggestioni ideologiche del centralismo madrileno”; véase Manconi (2012: 200).

15. “La *Unión de Armas* diventa per i sardi l’occasione per rivendicare l’estensione dei privilegi goduti dai corpi rappresentativi degli altri regni della corona catalano-aragonesa...la parificazione agli altri sudditi della Corona d’Aragona nell’accesso alle cariche pubbliche è di vitale importanza per la sopravvivenza economica di nobili, ecclesiastici e letrados della Sardegna. Le richieste vengono soddisfatte in misura consistente, tanto che al tempo della *Unión de Armas* – secondi i calcoli

dos casas aristocráticas más importantes de Cerdeña, intervienen en la campaña militar catalana al mando de unas tropas que reúnen gran parte de la nobleza de isla (Manconi, 2012: 199-205). Bajo esta perspectiva, las fiestas de Cagliari de 1652 corresponden a la celebración de una victoria en la que los sardos habían participado activamente y representan a la vez una oportunidad más de reiterar su fidelidad a la Corona. Esto, junto con la misma naturaleza de la fiesta (la celebración de una victoria militar), explica el lenguaje bélico de las empresas de los caballeros. A modo de ejemplo mencionamos otro escudo, el del Conde de Montalvo, que representa el león coronado de Castilla pisando las cuatro barras de Cataluña, con el mote “Hoy logran triunfos mis rayos / Siendo mi mayor trofeo / Sujetar lo que poseo” (*Copia de carta...*286v). Tal vez no sea una casualidad que esta empresa, que encarna perfectamente el cambio de rumbo de la clase dirigente sarda, gane el premio al mejor mote.

El comitente silencioso

Aparte de la nobleza, hay otro personaje que en las fiestas calaritanas juega un papel aún más importante: se trata del ya citado Pedro Martínez Rubio, eclesiástico aragonés que entre 1652 y 1653 desempeña el cargo de virrey interino de Cerdeña.¹⁶

Martínez Rubio nace en 1614 en Ródenas y muy joven empieza una brillante carrera eclesiástica que le convierte en profesor de derecho en la Universidad de Zaragoza, Vicario general de la diócesis de Valencia, Deán de la catedral de Teruel y Auditor del Tribunal de la Sacra Rota (Jaime Lorén y Jaime Gómez, 1991: 82). En 1650 el rey le envía a Cerdeña con el cargo de Visitador del Real Patrimonio de la isla. El objetivo principal de su visita es mejorar el sistema de recaudación impositiva del reino y conseguir nuevos recursos financieros para sustentar los ejércitos de Felipe IV empeñados justamente en la campaña militar catalana.¹⁷ Se trata de un trabajo largo y complejo, sobre todo debido al estado de verdadero caos en el que se encuentra la gestión del patrimonio y la corrupción de los ministros reales, pero el eclesiástico aragonés cumple con su tarea con gran eficiencia. Según ha calculado el historiador Giuseppe Mele, gracias a las reformas de Martínez Rubio en los años 1650-1655 la Corona recauda del patrimonio de Cerdeña unos 300.000 escudos más de lo habitual, lo cual representa

degli storici – viene assegnato ai sardi più del 90% delle plazas militari, ecclesiastiche e giudiziarie del regno”; véase Manconi (2012: 192-193).

16. Su nombramiento como virrey es del 25 de febrero de 1652. Martínez Rubio se mantiene en el cargo durante 18 meses. Véase Mateu Ibars (1967: 86-89).

17. La documentación relativa a la visita de Pedro Martínez Rubio, con los memoriales que envía a Madrid y la correspondencia con el rey, se conserva entre el Archivo de la Corona de Aragón y la Biblioteca de Cataluña y ha sido estudiada por Giuseppe Mele. Véase Archivo de la Corona de Aragón, *Tesorería General*, vol. 134; Biblioteca Nacional de Catalunya (BNC), *Manuscrit 995*; véase Mele (2012).

un resultado importante si se consideran la pobreza de la isla y las dificultades causadas por la epidemia de peste (Manconi, 2012: 136). El eclesiástico aragonés se revela un servidor fiel y eficiente de la casa de Austria, por lo cual en 1652, tras el fallecimiento del entonces virrey marqués de Campo Real, Felipe IV le designa como virrey interino (Jaime Lorén y Jaime Gómez, 1991: 82).

La noticia de la rendición de Barcelona llega a Cagliari cuando Martínez Rubio ya está desempeñando este nuevo cargo,¹⁸ factor que el anónimo autor de la Copia de carta no se olvida de remarcar: antes de empezar con el relato de las fiestas hace una mención explícita al virrey introduciendo su curriculum, a modo de dedicatoria.¹⁹ Además, a lo largo de la relación las referencias y elogios al eclesiástico aragonés se repiten en distintas ocasiones. Por ejemplo, la empresa de Ambrosio Asquer presenta un sol encendido con el mote “con este rubio planeta / Puedo Iosué segundo / Triunfar oy de todo el mundo”, en el que “rubio planeta” es una alusión al apellido del virrey, justificada porque “sus asistencias de socorros remitidos a los reales ejércitos tan a tiempo le han merecido tantas estimaciones del Serenísimo Señor Don Juan de Austria” (*Copia de carta...*284v). Es decir, con calculado interés el texto enfatiza la contribución de Pedro Martínez Rubio en la victoria del ejército real en Cataluña y su excelente relación con el hijo natural de Felipe IV.²⁰ Asimismo, la *Copia de carta* destaca que el virrey, con gran liberalidad, se hace cargo de una parte importante de los gastos de las fiestas (*Copia de carta...*285) y preside cada uno de los actos que la componen. Hasta se preocupa de enviar premios de galantería a los nobles que no reciben ningún reconocimiento por parte de los jueces del torneo (*Copia de carta...*290v). En definitiva, Pedro Martínez Rubio es el verdadero artífice de estas fiestas, el promotor silencioso que deja protagonismo a los exponentes de

18. Cabe destacar que en todo momento el virrey demuestra estar perfectamente al corriente de la evolución de la campaña militar catalana, como atestigua una carta que escribe el 29 de septiembre de 1652 a los *Concellers* de Sassari para comunicarles la inmediata rendición de Barcelona y celebrar la participación del reino de Cerdeña en la victoria: “En este punto recibo el aviso del rendimiento de Barcelona, y toda la costa a merced de Su Magestad, que fue a 12 del Corriente, de que doy a V.S. La Enhorabuena por lo que interesa esa Ciudad, particularmente y participa todo este Reyno, de el buen suceso habiendolo facilitado con los socorros que del se han remitido...”; Biblioteca Nacional de España, *Comunicación de Pedro Martínez Rubió a los consellers de Sázer en la que les da aviso de la rendición de Barcelona y del estado de la guerra de Cataluña*, MSS/18651/50.

19. *Copia de carta...*280: “El Illustre Pedro Martinez Rubio, Dean de la Santa Yglesia de Teruel, Visitador General, y Iuez de Residencia en las cosas tocantes al Real Patrimonio de su Magestad, Auditor de la Sacra Rota Romana, Governador, y Reformador de los Cavos de Caller, y Galura, Viceregía gobernando el Reyno de Cerdeña”.

20. A este respecto podemos recordar que Martínez Rubio conoce personalmente a Juan José de Austria: en 1651, durante su viaje hacia Cataluña con su escuadra de galeras, el hijo natural de Felipe IV hace una pequeña escala en Cagliari, donde debido a la ausencia temporal del virrey marqués de Campo Real es recibido oficialmente por Pedro Martínez Rubio, quien dispone un banquete en su honor en el palacio real. En una carta conservada en la Biblioteca de Cataluña el rey le da las gracias por el recibimiento tributado a su hijo: BNC, *Manuscrit* 995.

la oligarquía local, pero que controla de manera interesada cada momento de las celebraciones.

A raíz de todo lo dicho creemos que con toda probabilidad el eclesiástico aragonés también pueda identificarse con el comitente de la *Copia de carta*. El texto deja constancia de su brillante carrera político-eclesiástica y sus servicios a la Corona, sin olvidar su tarea de patronazgo en las fiestas efímeras de Cagliari. Se trata, pues, de una obra que parece responder a una finalidad de propaganda personal (el mecenas) y nacional (la Corona hispánica) y que se inscribe en ese panorama de relaciones de fiesta que, según aclara Fernando Rodríguez de la Flor, “eran la constancia escrita que demostraba el cumplimiento del obligado vasallo de celebrar y después publicar los actos del rey. Aunque, en contrapartida se posibilitaba, también a través de ellas, que el vasallo invisible se hiciera visible a sus ojos” (Rodríguez de la Flor y Galindo Blasco, 1994: 53).

Desconocemos la difusión que llega a tener esta relación, pero sí sabemos cómo acaba la carrera de Pedro Martínez Rubio: en 1655, terminada la visita del Patrimonio de Cerdeña, es nombrado miembro del Consejo de Estado y poco después arzobispo de Palermo. Su nombre también se propone para la dignidad de cardenal, aunque no llega a recibir la púrpura debido a su fallecimiento en 1667 (Jaime Lorén y Jaime Gómez, 1991: 88). Sin duda unos cargos tan prestigiosos demuestran que la Corona debía estar más que satisfecha con sus servicios. Es posible, pues, que esta relación, aprovechando las posibilidades ofrecidas por los circuitos de difusión de noticias, sea un instrumento pensado para dar a conocer a la corte de Madrid el trabajo de Pedro Martínez Rubio en Cerdeña y a la vez reiterar su gran fidelidad, y la de todos los sardos, a la Monarquía.

Bibliografía

- ANDRÉS, Gabriel, “De la epístola a la relación: el pliego gótico de 1536 sobre los hermanos Daví”, *Relaciones de sucesos sulla Sardegna (1500-1750). Repertorio e studi*, Tonina Paba, Cagliari, CUEC, (2012), pp. 39-50.
- BONET CORREA, Antonio, *Fiesta, poder y arquitectura. Aproximaciones al barroco español*, Madrid, Akal, 1990.
- CANALDA, Sílvia y Cristina FONTCUBERTA (ed.), *Imatge, devoció i identitat a l'època moderna (ss. XVI-XVIII)*, Barcelona, Edicions i Publicacions de la Universitat de Barcelona-University of Nottingham, en prensa.
- CASULA, Francesco Cesare, *La storia di Sardegna*, Pisa, ETS, 1993.
- CATALÀ ROCA, Pere, *El virrei comte de Santa Coloma*, Barcelona, Fundació Salvador Vives Casajuana, Rafael Dalmau, 1988.
- CATEDRA GARCÍA, Pedro Manuel, “En los orígenes de las Epístolas de relación”, *Las relaciones de sucesos en España (1500 – 1750). Actas del primer coloquio internacional*, M. Cruz García de Enterría, Henry Hettinghausen, Agustín Redondo, Alcalá de Henares-París, Servicio de Publicaciones Universidad de Alcalá – Publications de La Sorbonne, (1996), pp. 33-64.
- CONIGLIO, Giuseppe, *I vicerè spagnoli di Napoli*, Napoli, Fausto Fiorentino, 1967.
- ETTINGHAUSEN, Henry, *La Guerra dels segadors a través de la premsa de l'època*, Barcelona, Curial, 1993 (4 vol.).
- GALIÑANES GALLÉN, Marta y Marina ROMERO FRÍAS (ed.), *Documenti sulla peste in Sardegna negli anni 1652-1657*, Sassari, Fondazione Banco di Sardegna, Stampacolor, 2003.
- GARCÍA CÁRCCEL, Ricardo, *Pau Claris. La Revolta catalana*, Barcelona, Ariel, 1985.
- GARCÍA DE LA FUENTE, Víctor, “Relaciones de Sucesos en forma de carta: estructura, temática y lenguaje”, *Las relaciones de sucesos en España (1500 – 1750). Actas del primer coloquio internacional*, M. Cruz García de Enterría, Henry Hettinghausen, Agustín Redondo, Alcalá de Henares-París, Servicio de Publicaciones Universidad de Alcalá – Publications de La Sorbonne, (1996), pp. 177-186.
- GONZÁLEZ ASENJO, Elvira, *Don Juan José de Austria y las Artes (1629-1679)*, Madrid, Fundación de Apoyo al Arte Hispánico, 2005.
- ELLIOT, John, *El Conde-Duque de Olivares. El político en una época de decadencia*, Barcelona, Crítica, 1990.
- ELLIOT, John, *La revolta catalana. Un estudi sobre la decadència d'Espanya (1598-1640)*, Barcelona, Vicenç Vives, 1966 (1963).
- JAIME LORÉN, José María y José JAIME GÓMEZ, “Pedro Martínez Rubio y Gómez (Ròdenas, 1614-1667)”, *Xiloca*, 8 (1991), pp. 81-90.
- INFANTES, Víctor, “Qué es una relación? Divagaciones varias sobre una sola divagación”, *Las relaciones de sucesos en España (1500 – 1750). Actas del primer*

- coloquio internacional*, M. Cruz García de Enterría, Henry Hettinghausen, Agustín Redondo, Alcalá de Henares-París, Servicio de Publicaciones Universidad de Alcalá – Publications de La Sorbonne, (1996), pp. 203-216.
- LÓPEZ POZA, Sagrario y Nieves PENA SUEIRO, *La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos*, A Coruña, Sociedad de Cultura Valle-Inclán, 1999.
- MANCONI, Francesco (ed.), *Il Regno di Sardegna in età moderna. Saggi diversi*, Cagliari, CUEC, 2010.
- MANCONI, Francesco, “Para los reales ejércitos de Su Magestad. La nobiltà sarda nelle guerre della Monarchia ispanica (1626-1652)”, *Una piccola provincia di un grande impero. La Sardegna nella Monarchia composita degli Asburgo (secoli XV-XVIII)*, Francesco Manconi, Cagliari, CUEC, (2012), pp. 180-212.
- MATEU IBARS, Josefina, *Los virreyes de Cerdeña. Fuentes para su estudio*, Padua, CEDAM, 1964-1967 (2 vol).
- MELE, Giuseppe (ed.), *Tra Italia e Spagna. Studi e ricerche in onore di Francesco Manconi*, Cagliari, CUEC, 2012.
- , “L’arbitrio frumentario del *visitador* Pedro Martínez Rubio nella Sardegna di metà seicento”, *Una piccola provinciana de un grande imperio. La Sardegna nella Monarchia composita degli Asburgo (secoli XV-XVIII)*, Francesco Manconi, Cagliari, CUEC, (2012), pp. 135-149.
- MURGIA, Giovanni, “La conquista aragonesa e le conseguenze sulla società rurale (secoli XIV-XV)”, *Un’isola, la sua storia. La Sardegna tra Aragona e Spagna (secoli XIV-XVII)*, Giovanni Murgia, Dolianova, Edizioni grafiche del Parteo-lla, (2012), pp. 11-60.
- PABA, Tonina, “Feste (e *Relaciones de Fiesta*) nella Sardegna del primo Settecento: un *delirio de exorbitante vanidad*”, *Relaciones de sucesos sulla Sardegna (1500-1750). Repertorio e studi*, Tonina Paba, Cagliari, CUEC, (2012), pp. 189-510.
- RODRÍGUEZ DE LA FLOR, Fernando y Ester GALINDO BLASCO, *Política y fiesta en el barroco. 1652: Descripción, oración y relación de fiestas en Salamanca con motivo de la conquista de Barcelona*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1994.
- RUBÍ, Basil, *Les corts generals de Pau Claris*, Barcelona, Rafael Dalmau, 1976.
- SÁNCHEZ MARCOS, Fernando, *Cataluña y el gobierno central tras la Guerra de los Segadores (1652-1679). El papel de don Juan de Austria en la relación entre Cataluña y el gobierno central*, Barcelona, Edicions Universitat de Barcelona, 1983.
- TORRES, Xavier, *La Guerra dels Segadors*, Lérída-Vic, Pagès Editors-Eumo Editorial, 2006.
- VIDAL PLA, Jordi, *Guerra dels Segadors i crisi social. Els exiliats filipistes. 1640-1652*. Barcelona, Edicions 62, 1984.

